

## FILOSOFÍA

### Alternativa 1:

#### ARISTÓTELES: DOS CLASES DE VIRTUDES. LAS VIRTUDES MORALES Y EL HÁBITO

Decimos que algunas virtudes son intelectuales y otras morales, siendo intelectuales la sabiduría teórica (*sophia*) y la sabiduría práctica (*phronesis*), mientras que son morales la generosidad y la templanza ... La virtud intelectual debe principalmente su nacimiento y su desarrollo a la enseñanza ..., mientras que la virtud moral viene como resultado del hábito ... De esto resulta asimismo claro que ninguna de las virtudes morales surge en nosotros por naturaleza; pues nada que existe por naturaleza puede formar un hábito contrario a su naturaleza. Por ejemplo, la piedra que por naturaleza se mueve hacia abajo no puede ser habituada a moverse hacia arriba, ni siquiera si tratamos de entrenarla arrojándola hacia arriba diez mil veces.

Además, de todas las cosas que nos vienen por naturaleza adquirimos primero la potencialidad y luego mostramos la actividad (esto es claro en el caso de los sentidos; pues no fue por ver frecuentemente o por oír frecuentemente por lo que tuvimos estos sentidos, sino que por el contrario los tuvimos antes de haberlos usado y no llegamos a tenerlos por usarlos); pero las virtudes las obtenemos ejercitándolas primero, como también sucede en el caso de las artes. Pues las cosas que tenemos que aprender antes de poder hacerlas las aprendemos haciéndolas; por ejemplo, los hombres se hacen albañiles construyendo y tañedores de lira, tocando la lira; así también nos volvemos justos haciendo actos justos, moderados haciendo actos moderados, valientes haciendo actos valientes.

Esto es confirmado por lo que sucede en los estados; pues los legisladores hacen buenos ciudadanos formando hábitos en ellos, y ése es el deseo de todo legislador; y quienes no lo realizan no dan en el blanco, y es en esto en lo que una buena constitución se diferencia de una mala.

Además, es por las mismas causas y por los mismos medios por lo que toda virtud es tanto producida como destruida, y similarmente todo arte; pues es por tocar la lira por lo que se producen buenos y malos tañedores de lira ... Esto, entonces, sucede también con las virtudes; haciendo los actos que hacemos en nuestros tratos con otros hombres nos volvemos justos o injustos; y haciendo los actos que hacemos en presencia del peligro y habituándonos a sentir miedo o confianza, nos volvemos valientes o cobardes. Lo mismo pasa con los apetitos y los sentimientos de ira; algunos hombres se vuelven moderados y cordiales, otros demasiado indulgentes consigo mismos e irascibles, al comportarse de un modo u otro en las circunstancias apropiadas... No es de poca importancia, pues, el que formemos hábitos de una clase o de otra desde nuestra mismísima juventud; es de muy grande importancia, o más bien de *suma* importancia.

Aristóteles, *Ética a Nicómaco* 1103<sup>a</sup>14-1103<sup>b</sup>25

#### CUESTIONES:

1. Explique brevemente el significado del par de términos contrastados “virtud intelectual”/“virtud moral” y de los términos “potencialidad”, “constitución” y “causas”. (2 puntos)
2. Desarrolle el contenido del texto siguiendo su estructura conceptual y argumentativa. (3 puntos)
3. Enmarque el contenido del pasaje en el contexto de las doctrinas éticas de Aristóteles. (3 puntos)
4. Presente la estructura conceptual y argumentativa del texto mediante un esquema, mapa conceptual u otra fórmula alternativa. (2 puntos)

**Alternativa 2:****DESCARTES: LA DUDA METÓDICA Y EL COGITO****Ortega explica en un teatro madrileño la naturaleza de la duda metódica y del *Cogito* de Descartes**

[...] Tal vez todo lo que me rodea, todo el mundo exterior en que vivo, es sólo una vasta alucinación. Al menos, su contenido perceptible es igual en la percepción normal y en la alucinante. Ahora bien, lo característico de la alucinación es que su objeto no lo hay en verdad. ¿Quién me asegura que la percepción normal no es también eso? De la alucinación se diferencia sólo porque es más constante y su contenido relativamente común a los otros hombres y a mí. Pero esto no permite quitar a la percepción normal su posible carácter alucinatorio; sólo nos llevaría a decir que, en efecto, la percepción de lo real no es una alucinación cualquiera, sino una alucinación constante y comunal –es decir, mucho peor que la otra.

[...]

¿Qué queda entonces en el Universo? ¿Qué hay entonces indubitable en el Universo? Cuando se duda del mundo y aun de todo el Universo, ¿qué es lo que queda? Queda...la duda –el hecho de que dudo; si dudo de que el mundo existe no puedo dudar de que dudo-: he aquí el límite de todo posible dudar. [...]

Con este pensamiento ... inicia Descartes la filosofía moderna. [...]

[...] importa mucho que veamos diáfananamente qué privilegio tiene el hecho de la duda para que no podamos dudar de ella, es decir, por qué de cosa tan gigantesca e importante como es el mundo exterior podamos dudar y, en cambio, en esta menudencia de la duda misma venga a embotarse el dardo de la duda. Cuando dudo yo no puedo dudar de la existencia de mi duda; es ésta, pues, un dato radical, es una incuestionable realidad del Universo. Pero ¿por qué? De que exista realmente este teatro en que peroro puedo dudar –tal vez vivo ahora en una alucinación. Acaso, en la muchachez somnipotente\*, soñé una vez que hablaba de filosofía en un teatro a un público madrileño, y ahora no sé bien si aquel sueño se realiza en este momento o si este momento es aquel sueño y soy ahora aquel soñador. [...]

Puedo, pues, dudar de la realidad de este teatro, pero no de que dudo de ello; repito una vez más: ¿por qué? La respuesta es la siguiente: dudar significa *parecerme a mí* que algo es dudoso y problemático. Parecerme a mí algo y pensarlo son la misma cosa. La duda no es sino un pensamiento [...] el pensamiento es la única cosa del Universo cuya existencia no se puede negar, porque negar es pensar.

Ortega y Gasset, *¿Qué es filosofía?*, Lección VII

\*Somnipotente: muy dado a los sueños.

**CUESTIONES**

1. Explique brevemente el significado de las expresiones “percepción”, “alucinación constante y comunal”, “indubitable” y “dato radical”. (2 puntos)
2. Desarrolle el contenido del texto, indicando las principales partes de las que consta. (3 puntos)
3. Enmarque el contenido del pasaje situándolo en el contexto de la filosofía de Descartes. (3 puntos)
4. Mediante un esquema, diagrama, mapa conceptual, u otra fórmula alternativa, ponga de manifiesto la estructura conceptual y argumental del texto. (2 puntos)